

El carácter grotesco en el arte gráfico de Carlos Tovar en torno a la figura de Dina Boluarte durante el periodo de crisis política 2024¹

The Grotesque Character in Carlos Tovar's Graphic Art Surrounding the Figure of Dina Boluarte During the 2024 Political Crisis

María Montserrat Marro Cordero

maria.marro@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0004-4166-277X>

RESUMEN

Este artículo explora el carácter grotesco en la producción gráfica de Carlos Tovar "Carlín" en torno a la figura de la expresidenta Dina Boluarte (2022-2025) durante el periodo de crisis política de 2024. A través de las formas desproporcionadas y burlescas de sus dibujos se cuestiona a quienes ejercen irresponsablemente el poder. En medio de la crisis política actual, la figura de la expresidenta ha sido objeto de intensa atención y crítica debido a las investigaciones en su contra por enriquecimiento ilícito y su manejo de gobierno, lo cual ha perpetuado y acrecentado la inestabilidad política y administrativa del país. Se propone un análisis visual e interpretativo de las caricaturas que Carlín ha realizado en base a la figura de Boluarte, identificando a su vez los atributos estéticos que hacen su obra grotesca, con el objetivo de generar debate y reflexión en torno a nuestras autoridades gubernamentales. Además, se busca promover el estudio de la Historia del Arte peruano considerando la caricatura como una disciplina significativa.

1 Trabajo presentado en el curso "Arte del Perú: Siglo XX", dictado por Diana Rodríguez en el semestre 2024-I.

va que refleja y moldea la opinión pública en momentos de turbulencia política.

Palabras clave: Carlín, caricatura política, lo grotesco, humor, Dina Boluarte.

ABSTRACT

This article explores the grotesque dimension in the graphic production of Carlos Tovar, known as “Carlín,” focusing on his representations of former Peruvian president Dina Boluarte (2022–2025) during the political crisis of 2024. Through his exaggerated and satirical drawings, he exposes and critiques those who exercise power irresponsibly. Amidst the current political turmoil, Boluarte’s image has become a focal point of public scrutiny and criticism due to ongoing investigations for illicit enrichment and her controversial governance, which have further deepened the country’s political and administrative instability. This study offers a visual and interpretive analysis of Carlín’s caricatures of Boluarte, identifying the aesthetic features that define his work as grotesque, with the aim of fostering debate and reflection on political authority in Peru. Additionally, it seeks to promote the study of Peruvian art history by recognizing caricature as a significant artistic practice that mirrors and shapes public opinion during moments of political unrest.

Keywords: Carlín, political caricature, the grotesque, humor, Dina Boluarte.

1. Estado de la cuestión

Las caricaturas tienden a la desproporción y la exageración de sus figuras y es en este aspecto donde reside parte del humor que generan. Esta tendencia está vinculada a lo grotesco, categoría estética discutida por diversos autores que han estudiado sus orígenes y su desarrollo histórico. De hecho, el término “grotesco” surge del vocablo italiano *grotta* y se usaba para hacer referencia a un tipo de ornamento descubierto en Roma en el siglo XV, caracterizado por romper con los parámetros formales que postulaba el gusto renacentista al mostrar una mezcolanza de elementos naturales y humanos aglutinados en una misma representación, yendo en contra de la simetría y la proporción que exigía el arte de entonces.

Entre los autores que han estudiado esta categoría se tiene a Kayser (1964), quien en *Lo grotesco. Su realización en la literatura y pintura* realizó una revisión del desarrollo de lo grotesco a lo largo de la historia, entendiéndolo como un fenómeno que se ha manifestado a través de las artes plásticas, la literatura y la música. Para él, las primeras manifestaciones de lo grotesco se dieron en países europeos como Italia, Francia y Alemania, y estaban ligadas a lo monstruoso: formas híbridas y distorsionadas de animales y humanos. Con la legitimación de la caricatura como una forma válida de arte, lo grotesco logró posicionarse en la Historia del Arte como una categoría estética.

La caricatura, desde el inicio, estableció su tendencia a recrear una realidad distorsionada y a la exageración de las proporciones, transgrediendo así los cánones de belleza clásicos. Kayser también relaciona lo grotesco con lo cómico. Señala que, en un inicio, lo grotesco y lo cómico estaban casi fusionados y asimilados como carácter esencial de la sátira y la caricatura; sin embargo, se fue distinguiendo gradualmente lo grotesco como algo diferente a lo puramente cómico. En síntesis, Kayser afirma que el humor puede usar como recurso lo grotesco, pero no por ello toda manifestación grotesca es necesariamente cómica.

Otro autor que habla sobre lo grotesco y su esencia anticanónica es Bajtin² (1987), quien señala el carácter transgresor de lo grotesco al representar al cuerpo humano ensalzando sus imperfecciones más naturales. Al respecto, López (2015), en *Lo grotesco y el Arte Contemporáneo Latinoamericano*, trató el carácter grotesco en la producción artística guatemalteca contemporánea. Siguiendo los estudios de Bajtín y Kayser, escribió:

El cuerpo humano, al igual que el de cualquier otro ser vivo, es imperfecto, inacabado, lleno de orificios y protuberancias, está en constante crecimiento y deterioro, produce suciedad, fluidos desagradables a los sentidos. Sin embargo, estos aspectos de la corporalidad son eliminados por la estética tradicional, que nos presenta cuerpos perfectos y acabados. [...] Por el contrario, lo grotesco enfatiza esos puntos de

2 La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais.

ruptura en los que el cuerpo se presenta como un cuerpo vivo, como un cuerpo real, no como una marioneta inerte, una máquina cerrada y perfecta. (López, 2015, p. 87)

Eco (2007) analizó cómo lo grotesco en la cultura popular medieval exaltaba los aspectos corporales considerados feos o inferiores, pero que en el Renacimiento adquirió un papel más transgresor y filosófico al incorporarse a las artes cultas. Lo grotesco, según Eco, se interesaba por las excrecencias, protuberancias y ramificaciones que prolongan el cuerpo y lo unen a otros cuerpos o al mundo no corpóreo.

Asimismo, el arquitecto peruano Basáñez (1998) reflexionó, en *El fenómeno grotesco*, sobre la reacción humana ante la provocación de lo grotesco, la cual se puede definir como una mezcla de sensaciones contradictorias en la razón y en los sentidos. La razón reacciona a través del rechazo y la atracción, mientras que los sentidos mediante el asco y la repugnancia. En esta mezcolanza de reacciones reside la carga humorística de lo grotesco.

Pues la impostura de lo grotesco hace guiños a lo establecido enmarcando el territorio donde se encuentran lo temible y lo gracioso, lo deforme y original, lo malicioso e ingenuo, lo raro y familiar, etc., etc.; en suma, hace próximo lo distante y presente lo insospechado. (p. 15)

Como se ve, resulta interesante la revisión del debate en torno a las implicaciones de lo grotesco. Su relación con el humor y el carácter transgresor que posee posicionan a esta categoría estética como un recurso útil en la elaboración de un discurso visual que genere impacto en quien lo lea. Distorsionar la realidad con el propósito de hacerla más obvia es la esencia de la caricatura, y lo grotesco en ella bifurca su discurso hacia el humor y la reflexión, perturbando al espectador con el fin de denunciar una determinada situación y, en el caso de la caricatura política, provocar que las masas cuestionen a sus representantes políticos.

A lo largo de la historia se han presentado diversos discursos sobre el humor gráfico y su uso en la política como una herramienta de cuestionamiento y crítica hacia las figuras de poder y su accionar en el contexto donde se desenvuelven. Su uso me-

diente la caricatura periodística ha sido una constante en la prensa como un arma de transgresión hacia los personajes políticos de turno, ya sea de manera crítica, burlesca, o ambas.

Al respecto de la caricatura política, del Río García (2010), alias ‘Rius’, en *El Arte irrespetuoso: Historia incompleta de la caricatura política*, comentó que existía una intención por caricaturizar figuras desde la Antigüedad clásica que se limitaba a la mera ridiculización de diversos personajes mediante la exageración de sus rasgos anatómicos. El autor estableció una diferencia entre la caricatura y el dibujo humorístico, y es que la caricatura no se limita solamente a la burla sino que busca compartir un mensaje sobre algo o alguien y hacer reflexionar a quien la mira: “El dibujo se queda en la risa provocada y la caricatura va más allá: intenta hacer pensar al espectador” (p. 10).

El humor y la caricatura política son discursos que mayormente van de la mano. Pedrazzini y Scheuer (2019), en *Sobre la relación verbal-visual en el humor gráfico y sus recursos*, estudiaron las características principales de una viñeta humorística, la cual debe presentar elementos verbales y visuales concisos, con una carga significativa mayor a la usual. Además, las autoras señalan que la estructura que debe poseer toda viñeta humorística se compone de dos partes: la situación referida, la cual hace referencia a la situación verídica abordada, y la situación ficticia o juego, en la cual reside el humor mediante la mofa que el caricaturista hace sobre la situación referida. Cuando ambas partes están bien logradas, permiten reflejar el punto de vista del caricaturista sobre los hechos y los personajes de carácter público que busca retratar.

En cuanto al aspecto visual de las caricaturas, estas tienden a deformar al personaje que retratan mediante la exageración de rasgos faciales y anatómicos con la finalidad de evocar distintas reacciones en el espectador, como la risa, el terror, o el asco. A su vez, las caricaturas también suelen simplificar otros aspectos anatómicos y la fisonomía de los personajes que retratan, lo cual le da un carácter mucho más fresco, libre y lúdico a su presentación.

Eco (2007) sintetizó lo anterior en el capítulo cinco de *Historia de la fealdad*, titulado *Lo feo, lo cómico, lo obscuro*. Según Eco, la caricatura, al ser apreciada por primera vez, denota una carencia de armonía debido a la exageración y la despro-

porción, lo que genera una sensación desagradable a la vista; sin embargo, esta desorganización ha de volverse orgánica, es decir, la distorsión y la exageración de las formas no deben entenderse de manera aislada. Esta responde a una lógica interna que contribuye al mensaje que la caricatura busca comunicar. En ese sentido, Eco (2007) resume el sentido de la caricatura con la siguiente cita:

La caricatura moderna, en cambio, nace como instrumento polémico frente a una persona real o a lo sumo frente a una categoría social reconocible, y exagera un aspecto del cuerpo (por lo general, el rostro) para burlarse o denunciar un defecto moral a través de un defecto físico. En este sentido, la caricatura nunca embellece el propio objeto, sino que lo afea, enfatizando uno de sus rasgos hasta la deformidad. (p. 152)

De las anteriores revisiones se colige que la caricatura política utiliza el humor, la sátira y la ironía para transmitir opiniones sobre la política, sus protagonistas y los hechos de actualidad. A través de trazos simples y líneas sencillas, los caricaturistas crean retratos que critican aspectos de la sociedad y ridiculizan a sus representantes más importantes, arriesgándose así a ser censurada. A pesar de ello, son constantes el humor y su carácter transgresor.

1.1. Sobre la caricatura política en el Perú

La caricatura política peruana ha tenido un amplio desarrollo en la historia del Perú. Ramon Mujica³ afirma que ya existían ejemplares caricaturescos como un subgénero del grabado limeño durante el periodo Virreinal; el mismo autor afirma en *La rebelión de los lápices: La caricatura política peruana en el siglo XIX* que, de hecho, la sátira política abundaba durante el virreinato servía para “escudriñar el envés de los relatos oficiales” y se expresaba de manera artística y literaria (Mujica, 2006, p. 280).

Los ejemplares más representativos de los inicios de la caricatura peruana tuvieron lugar en el siglo XIX. Aunque por consenso sean consideradas como Arte costumbrista, las estampas de Pancho Fierro podrían ser lo más cercano a una ca-

3 Ramón Mujica en el prólogo de Ricardo Estabridis Cárdenas en "El grabado en Lima virreinal: documento histórico y artístico" (2002).

ricatura peruana temprana a inicios del ese siglo, puesto que posee rasgos como la simplificación de las figuras a través de la representación de escenas cotidianas propias de un contexto social que se enmarca a finales del Virreinato e inicios de la República; aun así, no poseían un carácter de crítica y/o denuncia tan marcado como si lo posee la caricatura política⁴ (Luna-Victoria, 2005, p. 16).

Según Ramón Mujica, las primeras caricaturas políticas surgen en el contexto independentista y su pleno desarrollo se dio en Lima, consolidándose a mediados de siglo gracias a los diversos gobiernos militares que sucedieron al poder virreinal. La caricatura servía como un arma de oposición pero también de ensalzamiento. Había casos en los que se elogiaban las figuras de los presidentes y su labor política, como fue el caso de Ramón Castilla y la abolición de la esclavitud; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones el caricaturista despotricaba en contra de autoridades militares y élites criollas, que eran las clases que en aquel periodo concentraban el poder político y económico.

Durante las primeras décadas del siglo XX la prensa escrita peruana gozó de una gran diversificación comercial. Se empezó a difundir más información y más variedad de temas, las revistas y diarios ilustrados adquirieron más relevancia. Los más conocidos fueron *Monos y Monadas* (1905), *Variedades* (1909) y *Mundial* (1920), en las cuales trabajaron los caricaturistas más representativos de inicios del siglo XX: Julio Málaga Grenet y Leónidas Yerovi, Francisco Gonzáles Gamarra y Jorge Vinatea Reinoso, respectivamente (Rivera, 2018).

La caricatura política peruana sigue siendo un pilar fundamental en el panorama mediático y su importancia va más allá del entretenimiento y la mofa. Las investigaciones académicas y los análisis históricos de Arte peruano reconocen la relevancia y el impacto de la caricatura política tanto como medio de expresión como herramienta crítica y humorística. El panorama actual destaca la producción de caricaturistas como: Andrés Edery, Eduardo Rodríguez “Heduardo”, Cesar Aguilar “Chillico” y Carlos Tovar “Carlin” sobre quien se ahondará más adelante.

⁴ Al respecto, en *La rebelión de los lápices. La caricatura política peruana en el siglo XIX*, Mujica aclara que Pancho Fierro sí produjo caricaturas donde se manifestaba abiertamente antiliberal y conservador (2006, p. 301).

La producción artística de esta generación de caricaturistas mantiene una mirada crítica y transgresora hacia las figuras políticas de turno con incluso mucha más libertad de opinión que en épocas pasadas, y con un sinfín de canales de difusión gracias a las redes sociales, lo cual amplía su alcance y permite una respuesta más inmediata del público al contexto político actual, promoviendo el debate y el intercambio de opiniones.

2. Biografía de Carlos Tovar Samanez

Carlos Miguel Tovar Samanez nació el 28 de abril de 1947. Estudió Arquitectura en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) e hizo una Maestría en Filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Es diseñador, escritor y se le conoce por su trayectoria como caricaturista. Trabajó como diagramador para el diario *Marka* desde 1975, en *Monos y Monadas* en 1979 y *El Idiota Ilustrado*, realizando portadas para ambas revistas. Desde los años 80 en adelante, Carlín ha trabajado para distintas entidades como el Consejo Nacional de Educación, la Superintendencia Nacional de Registros Públicos y para la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Carlín ha publicado una serie de libros que manifiestan abiertamente su postura política izquierdista y su conocimiento sobre marxismo, entre ellos: *Habla el viejo, la crisis mundial y su solución* (2002), *Manifiesto del siglo XX* (2006) y *El socialismo en cuatro horas* (2014). También ha hecho una serie de recopilaciones de su producción gráfica, como: *¡Otga vez Caglán!* (2004) *Especímenes* (2010), *Carlinaturas* (2007), *Hoja de Ruta* (2013) y *Lo peor de Carlin* (2018). *Técnica del dibujo y la caricatura*, publicado en 1989 y reeditado en 2015, es quizás uno de los libros más importantes y representativos de su carrera, en el cual desarrolla y explica sus técnicas y métodos de dibujo para quienes estén interesados en aprender el arte de la caricatura.

En cuanto al aspecto visual de su obra, si se hace una comparación entre sus primeros trabajos y los más actuales, se aprecia un notable cambio estilístico en aspectos como el manejo del color y los trazos, sobre todo en los detalles. Por ejem-

plo, en las portadas que realizó para *Monos y Monadas* durante los años ochenta, enfatiza bastante en las luces y sombras, los rasgos faciales de sus retratos eran más exagerados y grotescos, como los pliegues del rostro representando las arrugas y el vello facial. La desproporción física de sus personajes era más notoria, principalmente en el tamaño de la cabeza con respecto al cuerpo. Incluso los planos de fondo de gran parte de sus caricaturas poseían antes muchos más detalles dependiendo el ambiente o lugar que buscaba evocar.

Se puede afirmar, entonces, que su producción más actual ha sufrido una simplificación tanto en las formas como en la técnica. Carlín se ha adaptado a los cambios tecnológicos de nuestra época, adecuando su técnica de dibujo a la ilustración digital y valiéndose de una tableta gráfica y programas de diseño para elaborar sus caricaturas más recientes, lo que le ha permitido experimentar con nuevos colores, sombras, texturas y efectos visuales de manera más versátil. Este cambio estilístico no ha aminorado su habilidad para capturar la esencia de la política y la sociedad peruana. Según ha declarado para los medios, lo que hace en la pantalla no se diferencia de lo que hace en el papel, lo único que cambia es el soporte⁵.

3. Análisis de la obra

3.1. Caricatura 1. *No somos un gobierno débil*. 2 de mayo de 2024

3.1.1. Aspectos formales

La figura 1 muestra en primer plano las figuras de Dina Boluarte y Keiko Fujimori. Como se observa, el centro de interés está determinado por dos personajes: Boluarte es quien se encuentra sentada en el coche de juguete, mientras es empujada por Keiko quien la dirige hacia la zona derecha de la composición. Se puede apreciar que peso visual se encuentra en la figura de Boluarte, debido al coche en el que se encuentra sentada, el cual visualmente posee mayor tamaño y se acerca

5 Escribano, P. (13 de enero del 2022). Génesis y trazos de Las Carlincaturas. *Diario La República*.

en perspectiva hacia el frente derecho, lo cual genera dirección visual y le da cierto dinamismo a la escena.

El trazo de los ejes direccionales (figura 2) permite identificar líneas perpendiculares y diagonales. Ambas figuras marcan un eje vertical y la unión de estas líneas junto con la figura del coche forman un triángulo rectángulo, en el cual la figura de Keiko posee la mayor altura, mientras que Boluarte, sentada en el coche, posee una altura menor.

Con respecto a la iluminación, en general es bastante homogénea. Se aprecia la incidencia de esta en dirección diagonal, puesto que proviene de la zona superior izquierda, esto se evidencia por las sombras debajo del auto de juguete y de las figuras, que se proyectan hacia la parte inferior derecha de la imagen. El plano de fondo se muestra bastante simple, planimétrico y sin detalles más que líneas diagonales que marcan sutilmente la forma de las montañas.

En cuanto a las formas anatómicas, se ve por un lado que la figura de Fujimori posee un físico mucho más robusto, determinado por la anchura de sus muslos y el tamaño de su torso. Carlín enfatiza la deformación facial. Por un lado, el rostro de Keiko se muestra regordete y está marcado por unos pómulos exageradamente prominentes, que contrastan con el tamaño diminuto de sus ojos los cuales dirigen su mirada hacia la figura de Dina. Su expresión denota burla y viveza.

Por otro lado, la figura de Boluarte refiere evidentemente al cuerpo de un menor, ello se aprecia en su tamaño, pero también en la redondez de sus brazos, manos y piernas. Lo único que no se condice con el tamaño del cuerpo es la cabeza, notablemente más grande y pesada. El rostro de Dina posee más detalles que juegan con las sombras generadas por la luz, dándole un aspecto sombrío y tenebroso. Se aprecia que los rasgos que más llaman la atención de su rostro se encuentran en sus arrugas, mejillas, ojeras, papada, y nariz. Cabe agregar que su rostro posee restos de maquillaje rojo en la zona de la nariz y las mejillas, y un poco de azul en los ojos; dichos colores suelen ser comunes en el maquillaje de un payaso.

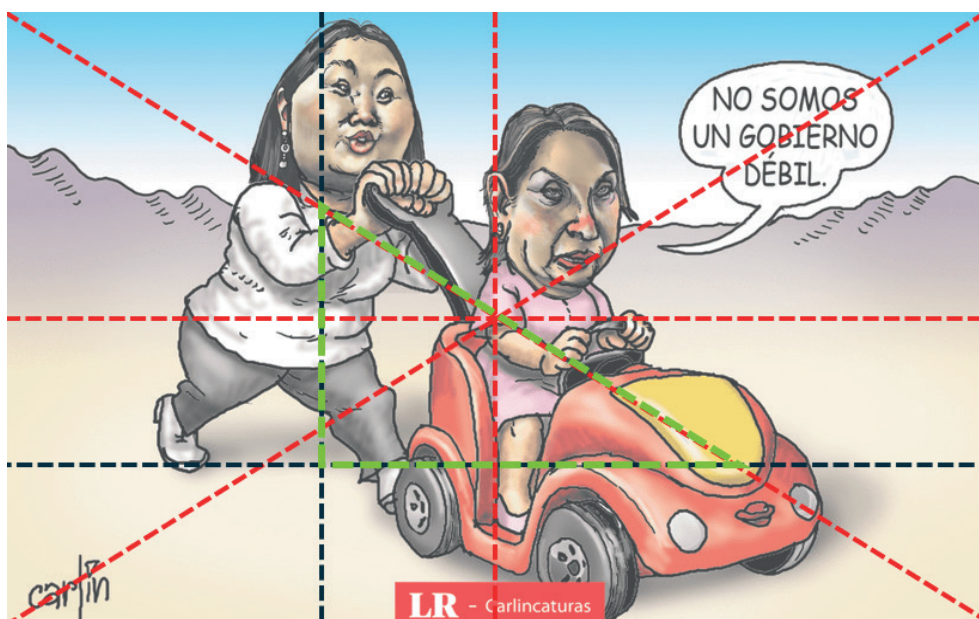
Figura 1⁶

Caricatura 1. No somos un gobierno débil. 2 de mayo de 2024.



Figura 2

Caricatura 1 con trazo de los ejes direccionales.



6 Imagen tomada de la página web del Diario La República (2 de mayo de 2024).

Siguiendo la línea del análisis anterior, hay una notable intención del artista por ridiculizar la figura de Dina Boluarte a través de esta caricatura. No es una decisión al azar el hecho de que Tovar represente a la máxima personificación del estado peruano a manera de infante y sobre un coche de juguete. Nos invita a cuestionar la imagen que Boluarte pretende proyectar hacia el país; al decir “no somos un gobierno débil” enfatiza en la supuesta legitimidad de los poderes del estado y su compromiso con la nación; sin embargo, su misma figura proyecta todo lo contrario. Dicha contradicción se puede apreciar incluso en la diferencia de proporciones de su figura, mientras que su cuerpo es representado como el de un niño, su cabeza y su rostro denotan un poder oscuro y siniestro, que lejos de ser inocente e ignorante —como lo sería un menor de edad— aparenta conocer perfectamente lo que está haciendo.

Por otro lado, el acto de Keiko Fujimori dirigiendo el camino que sigue Boluarte, reitera la discusión hacia el texto de la burbuja, cuestionando a quienes realmente poseen el poder. El mensaje que Carlín quiere expresar mediante su figura es bastante claro: denunciar el poder y control que ejerce Keiko Fujimori sobre el estado peruano a pesar de no poseer ningún cargo público desde hace más de diez años. Desde la creación de su partido, Fuerza Popular, en 2010, Fujimori ha tenido una presencia significativa en el Congreso. Actualmente, esta presencia se ha convertido en un evidente manejo y manipulación de autoridades políticas. La forma como es manejada Boluarte por Keiko evidencia el vínculo que ambas mantienen, que se demuestra en las alianzas y acuerdos entre el Ejecutivo y el partido. Ahondaremos en estos hechos más adelante.

Ahora bien, con respecto a los rasgos grotescos de la imagen, estos residen de manera notoria en los rostros de las figuras y en la forma en cómo el artista deforma los rasgos de sus caras como las mejillas, los pómulos, los ojos, y en general en cómo está compuesto el rostro. En su libro *Técnica del dibujo y la caricatura*, específicamente en el capítulo IV, *De las formas y el rostro del personaje*, Carlín (1989) construye una tipología de rostros sustentándose en la personalidad de los perso-

najes que retrata. Su propuesta se basa en cómo el rostro humano alberga aspectos característicos de la personalidad.

[...] Todas las actitudes, creencias, costumbres y comportamientos que un individuo ha ido adoptando durante su vida van quedando grabadas en su rostro bajo la forma de cada uno de los músculos, de las arrugas, de la expresión de los párpados, de los ojos, del rictus de la boca, de la frente y de todos los rasgos que caracterizan su rostro. Ello explica también por qué, conforme pasa el tiempo, muchos personajes tienden a parecerse cada vez más a las caricaturas que de ellos se han realizado (p. 25).

Dentro de dicha tipología, a la que él mismo llama “tipos humanos”, Carlín clasifica los rostros de acuerdo a su similitud con grupos de animales: mamíferos terrestres, animales acuáticos, reptiles y aves, utilizando categorías como: del tipo rapaz, felino, simio, canino, entre otros. En el caso de Keiko, su rostro se acerca a la descripción del tipo porcino: labios carnosos, rostro ligeramente hundido, nariz respingada, papada prominente y mejillas pronunciadas.

Asimismo, el sobrepeso es uno de los rasgos principales de esta tipología y se complementa con el resto de los rasgos faciales, logrando finalmente que se asocie directamente a la figura retratada con el animal en cuestión: el cerdo. Y es justamente en esta asociación donde también reside lo grotesco, ya que una de las primeras definiciones de este término indica que lo grotesco supone una hibridación entre formas animales y humanas, en este caso, Carlín identifica los rasgos del animal, los asocia con la apariencia de Fujimori y adapta estos rasgos a su rostro y su cuerpo.

Los personajes que encajan con esta tipología, según Carlín (1989), suelen dejarse llevar por el goce y el placer, como la comida o el dinero, por ejemplo. Podrían estas características amoldarse a la personalidad de la señora Keiko, quien ha demostrado una desesperación por llegar al poder durante toda su carrera política.

Por otro lado, el rostro de Boluarte, si bien no se acopla a ninguna tipología, no está exento de análisis, especialmente si se tiene en cuenta que posee un aspecto

mucho más siniestro y grotesco que el de Fujimori. Párpados caídos y hundidos, mirada tétrica, ojeras pronunciadas, mejillas marcadas hacia abajo y papada prominente, nariz puntiaguda e inclinada, y labios ligeramente abiertos que dejan ver los dientes, son algunos de los rasgos más sugestivos del rostro de Boluarte, los cuales evocan una suerte de maldad y perversión; sin embargo, la sátira que se extrae de su figura reside en el pequeño cuerpo donde reposa la cabeza, el cual no se condice con la cabeza ni con el rostro. En esta suerte de contradicción de formas es donde reside lo grotesco.

3.1.3. Contexto político enmarcado en la imagen

Como se vio en el apartado anterior, la metáfora de la imagen sugiere que, aunque el gobierno afirma ser fuerte y estar en control —como indica el acto de conducir—, en realidad puede estar siendo impulsado por otra fuerza o entidad. Esta fuerza viene por parte de Keiko Fujimori, ex primera dama, excongresista y lideresa del partido Fuerza Popular. Su intromisión en el poder legislativo ha sido una constante desde hace más de diez años, puesto que su partido suele ser la agrupación con más votos, consiguiendo una representación significativa en el congreso. Actualmente, Fuerza Popular posee una mayoría parlamentaria que ocupa veintidós escaños del hemiciclo.

La coyuntura política de los primeros seis meses del 2024 ha perpetuado la inestabilidad que el país viene sufriendo desde la última década. El poder Ejecutivo ha evidenciado cierta predilección hacia miembros, exmiembros y asociados de Fuerza Popular, otorgándoles cargos importantes dentro del estado. Según el portal *Ojo público*⁷, al menos siete personas vinculadas al fujimorismo han sido nombradas en puestos clave del estado durante el mandato de Boluarte.

Por otro lado, el indulto a Alberto Fujimori, expresidente acusado y condenado por corrupción y delitos de lesa humanidad durante en Conflicto Armado

7 Cárdenas, A. (16 de junio). Los asesores de Fuerza Popular con puestos clave en el Gobierno de Boluarte. *Ojo Público*.

Interno en los años 90, fue finalmente dado a finales del 2023, tras una primera aprobación de este durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski en el año 2017. Según el portal *Infobae*⁸, Boluarte, acató la decisión del Tribunal Constitucional al conceder el indulto sin presentar ningún tipo de revisión ni demanda a esta orden, a pesar de las insistencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) hacia el Ejecutivo en no acatar esta orden.

Hasta el momento, ha habido tres mociones de vacancia contra la presidenta por incapacidad moral, debatidas en el pleno del 17 de mayo, cuyo resultado culminó con más de cincuenta votos en contra de dicha vacancia, los cuales fueron mayoritariamente del partido de Keiko Fujimori, con un poco más de veinte votos, lo que representa casi la mitad del total de estos. Surge entonces la discusión en torno al blindaje que Fuerza Popular está realizando hacia la figura de la mandataria Boluarte, el cual tratan de camuflar bajo la premisa de no traer mayor inestabilidad que ponga en peligro la democracia. En síntesis, se mantienen vigentes las especulaciones en torno a la alianza de mutuo beneficio entre Boluarte y FP.

3.2. Caricatura 2. Sin título. 30 de mayo de 2024

3.2.1. Aspectos formales

Los elementos de la Figura 3 se encuentran todos en un mismo plano. En este se aprecia el torso de la mandataria desde su busto hasta la zona de los muslos. Su figura mantiene una postura recta mientras que con su mano izquierda sostiene su otra mano. Se aprecia a lo largo de ambos brazos siete relojes de lujo y dos pulseras doradas con incrustaciones. A su vez, los dedos de la mano derecha están adornados con tres anillos de oro. Todas estas ostentosas joyas se muestran sobre los brazos y manos cubiertas de sangre que gotea hacia la zona inferior de la imagen.

El peso visual de la obra recae justamente en las manos y en ambos brazos (figura 4) los cuales forman líneas diagonales y líneas oblicuas que siguen direcciones que se encuentran en un punto medio, situado en las manos de la figura. Este

8 Giraldo, C. (19 de diciembre del 2023). Dina Boluarte se refirió al indulto de Alberto Fujimori y negó que se quieran desafiliarse de la Corte IDH. *Infobae*

punto medio, a su vez, coincide con la línea vertical marcada por la postura de la presidenta, ubicada en el centro de la composición. Mientras que la línea vertical le otorga una sensación de fuerza y estabilidad a la imagen, las diagonales representan tensión y dramatismo.

El color que más destaca es el rojo de la sangre que cubre los brazos, el cual contrasta con los plateados y dorados de las joyas y los relojes. El resto de los colores, como el degradado grisáceo del fondo y la vestimenta verdosa, poseen tonalidades más neutras y frías, permitiendo así que resalten más los otros elementos.

La iluminación recae directamente sobre los brazos de la figura, generando puntos de luz sobre las joyas, los relojes y en algunas zonas de los brazos y las manos. Esta iluminación crea sombras por debajo de los brazos, desde la zona inferior del busto hasta las caderas de la silueta, y brinda a su vez una ligera sensación de volumen a los brazos y los relojes.

Figura 3⁹

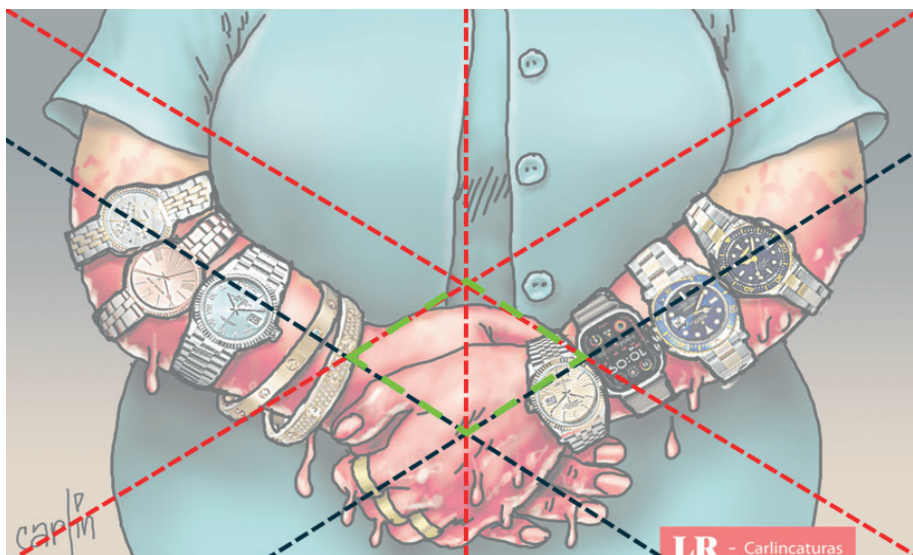
Caricatura 2. Sin título. 30 de mayo de 2024.



9 Imagen tomada de la página web del Diario La República (30 de mayo de 2024).

Figura 4

Caricatura 2 con trazo de los ejes direccionales.



3.2.2. Interpretación e identificación de rasgos grotescos.

Lo impactante de esta segunda imagen reside evidentemente en lo sangriento acompañado de la ostentosis con la que son lucidos los objetos de lujo, dejando entrever las ideas con las que el artista busca vincular la imagen de la mandataria. La presencia de sangre sugiere violencia, mientras que los relojes costosos podrían implicar riqueza o corrupción, ambos aspectos implican a la presidenta actualmente en diversas investigaciones en su contra. Más allá de eso lo que vemos aquí es una notable intención por asociar su imagen con la corrupción, las disparidades económicas y sobre todo la violencia.

La posición de las manos y la postura también sugieren cierta tensión por parte de la figura de la mandataria. El gesto con las manos colocadas en la zona pélvica sugiere inacción y quietud, que pueden derivarse de diversas situaciones de miedo o amenaza. Esta indiferencia ante la violencia añade un nivel de cinismo y crítica, subrayando la deshumanización y la falta de empatía. Ello no resulta extraño teniendo en cuenta que la mandataria viene enfrentando una serie de acusaciones por enriquecimiento ilícito (caso Rolex) y por las más de cincuenta personas

que fallecieron a causa de la represión policial durante las marchas del 2022 tras su ascenso al poder. Ante ambos hechos, la respuesta de la presidenta ha sido una constante negación de su responsabilidad y ha rechazado las imputaciones en su contra.

Lo grotesco en esta imagen reside en la exageración de las formas. Carlin cubre de sangre y joyas a Boluarte con el propósito de hacer más notable la realidad que rodea su imagen. En ese sentido, la representación del lujo y la violencia no está hecha de forma aislada, ambos producen un contraste que resalta la ironía y la injusticia, asimismo, crean una imagen perturbadora y frívola de la presidenta, influyendo en la percepción que la población peruana tiene sobre ella y en consecuencia promoviendo reflexiones críticas sobre la conducta de nuestros líderes.

En resumen, Carlin se vale del uso de símbolos de riqueza y violencia para hacer una fuerte crítica no solo al Poder Ejecutivo, sino hacia todo el círculo de corrupción que durante décadas se valió de los poderes del Estado y sus recursos para enriquecerse de forma ilícita. Esta caricatura es una clara denuncia de la injusticia social así como de la represión violenta a la libertad de protesta.

3.1.3. Contexto político enmarcado en la imagen

Las situaciones que denuncia Carlin en esta caricatura son las principales causales del rechazo hacia Boluarte por parte de la población actualmente¹⁰. La mandataria ascendió al poder en diciembre del 2022 tras la vacancia del expresidente Pedro Castillo, quien fue arrestado luego de un intento de disolver el Congreso y establecer un gobierno de emergencia.

Tras este accionar, hubo un inmediato rechazo por parte de la población, la cual buscó expresar su malestar y descontento ante esta decisión gubernamental. Cabe recalcar que la inestabilidad política y el rechazo hacia las autoridades eran una constante en aquel contexto. Dos años antes se habían dado las marchas contra

10 Diario *El Comercio* (10 de junio de 2024): Tras un año y medio de asumir la presidencia, la aprobación a la mandataria Dina Boluarte se redujo a apenas un 5% a escala nacional, según la última encuesta de Datum para El Comercio. Es la cifra más baja registrada de un jefe del Estado desde 1980.

el gobierno de Manuel Merino tras la vacancia del expresidente Martín Vizcarra, quien previamente también había anunciado la disolución del Congreso y la convocatoria de elecciones legislativas.

Las demandas de la población que participó en dichas manifestaciones eran claras: la renuncia de Boluarte, el cierre del Congreso y una Asamblea Constituyente que replantee y elabore una nueva Constitución. Los sucesos se dieron en varias regiones del país, especialmente en zonas rurales, donde Castillo tenía una base de apoyo significativa puesto que fueron estas regiones las que votaron por él durante las elecciones del 2021.

La insurgencia comenzó el mismo día de la orden de disolución del congreso y continuó durante los primeros meses del 2023 con bloqueos de carreteras y aeropuertos, afectando la movilidad y la economía. Estas protestas fueron reprimidas por las Fuerzas Policiales y las Fuerzas Armadas, quienes hicieron un uso injustificado y desmedido de la fuerza y autoridad. Según el portal del diario *El Salto*, desde que Boluarte ocupó la presidencia, se registraron 1.327 protestas a nivel nacional, 882 movilizaciones, 240 bloqueos de carreteras, 195 concentraciones y 60 marchas por la paz, las cuales culminaron en más de 60 personas muertas, 1.300 heridas y 600 detenidas¹¹.

Por otro lado, durante el presente año se implicó a la presidenta en actos de corrupción y enriquecimiento ilícito tras ser vista en presentaciones públicas utilizando relojes marca Rolex y pulseras de lujo, ambos valorados en miles de dólares. La controversia surge debido a que la jefa de gobierno omitió la declaración de estos objetos en sus informes de bienes, por lo que las autoridades jurídicas y medios de prensa empezaron a investigar si Boluarte había adquirido estos relojes de manera lícita o si estaban vinculados a regalos indebidos o pagos en especie por favores políticos.

De acuerdo con un artículo del diario BBC News Mundo, la Fiscalía de la Nación abrió una investigación en su contra tras comprobarse que, desde sus ini-

11 *El Salto* (7 de diciembre del 2023). El año de Boluarte en el Perú: muertes, corrupción e indulto.

cios como ministra de Desarrollo e Inclusión Social en 2021, ha lucido un aproximado de 15 relojes. A su vez, según los principales medios de prensa del país, en este caso estaría involucrado el actual gobernador regional de Ayacucho, Wilfredo Ocorima, quien habría percibido un aumento presupuestal de parte del gobierno hacia la región ayacuchana desde que Boluarte ocupa cargos públicos dentro del Estado. Según declaraciones de la misma mandataria, Ocorima fue quien le entregó los relojes; no obstante, hubo ciertas contradicciones en su discurso que aumentaron aún más las sospechas en contra de ambos personajes.

Actualmente, tanto Ocorima como Boluarte están siendo investigados por los presuntos delitos de enriquecimiento ilícito, cohecho y omisión de consignar declaraciones en documento en perjuicio del Estado; sin embargo, ambos han negado su participación en cualquier acto ilícito. En consecuencia, ambas situaciones analizadas en la imagen perpetúan el clima de descontento y desconfianza hacia el gobierno de Dina Boluarte, alimentando la polarización y la inestabilidad social y política en nuestra nación.

4. Conclusiones

Lo grotesco como categoría estética ha sido un tema bastante debatido a lo largo de la historia. Los autores revisados destacan su naturaleza transgresora y su capacidad para alterar las normas estéticas tradicionales. Además, lo grotesco enfatiza las imperfecciones humanas y las características corporales como las excrescencias y protuberancias del cuerpo. Con el tiempo, lo grotesco se distinguió como una categoría independiente que no necesariamente busca la comicidad, y su evolución desde la cultura popular medieval hasta la actualidad le ha dado un carácter más filosófico y transgresor.

La caricatura política desempeña un papel crucial en la formación de la opinión pública, utilizando el humor y la exageración para destacar y criticar las acciones y características de figuras políticas. Este enfoque no solo facilita la comprensión de eventos complejos sino que también promueve la reflexión y el cuestionamiento entre los ciudadanos.

El uso de lo grotesco como un recurso visual en las caricaturas políticas permite a los artistas enfatizar las imperfecciones y contradicciones en las actitudes y personalidades de las figuras públicas, creando una representación que es satírica y a la vez perturbadora. La caricatura política enfatiza en las falencias del estado y denuncia la corrupción dentro del sistema político, generando un espacio para la crítica y el debate social.

Finalmente, el contexto político actual representado en la producción de Carlos Tovar, “Carlín”, refleja una profunda crisis de gobernabilidad en Perú, marcada por la inestabilidad y el rechazo popular hacia las autoridades. Ello no solo evidencia la fragilidad del sistema político peruano, sino que también subraya las tensiones entre las demandas ciudadanas y las respuestas gubernamentales, acen- tuando un clima de polarización y conflicto social que persiste en el país.

Referencias bibliográficas

- Ávila-Claudio, R. (1 de abril del 2024). 3 claves para entender el “caso Rolex” por el que allanaron la casa de la presidenta de Perú, Dina Boluarte. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/crg35zrmnrlo>
- Bajtín, M. (2021). *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento contexto de François Rabelais*.
- Borregales, Y. (2017). Importancia de la caricatura como fuente de conocimiento histórico. *Tiempo y espacio*, 27(68), 111-128.
- Carazo, C. (2003). *Caricaturas*. Universidad de Costa Rica.
- Cárdenas, A. (3 de julio del 2023). Los asesores de Fuerza Popular en puestos clave del gobierno. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/5160/los-asesores-fuerza-popular-puestos-clave-el-gobierno>
- Del Río, E. (1988). *El arte irrespetuoso, Historia incompleta de la caricatura política según RIUS*. Grijalbo, México.
- Díaz Aparicio, A. (2019). *Crítica y política desde el arte gráfico de la caricatura: reseña al libro YO Alan de Carlos Tovar, Carlín*.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Lumen.
- Giraldo, C. (19 de diciembre del 2023). Dina Boluarte se refirió al indulto de Alberto

Fujimori y negó que se quieran desafiliar de la Corte IDH. *Infobae* <https://www.infobae.com/peru/2023/12/19/dina-boluarte-se-refirio-al-indulto-de-alberto-fujimori-y-nego-que-se-quieran-desafiliar-de-la-corte-idh/>

- Infante, C. (2008). Poder, tensión y caricatura. Una aproximación a la teoría del humor. *Dialogía*. Revista de lingüística, literatura y cultura, 3, 245-271.
- Infante, C. (2015). El humor gráfico en el Perú: inicio, desarrollo y consolidación de la caricatura. *Pacarina del Sur*, 6, 23.
- Infante, C. (2019). Flujos y reflujos de la caricatura durante el conflicto armado interno en Perú, 1980-1990. *Investigación*, 27(2), 75-92.
- Kayser, W. (2015). *Lo grotesco. Su realización en literatura y pintura* (Vol. 174). Antonio Machado Libros.
- López, A. (2015). Lo grotesco y el arte contemporáneo latinoamericano. *Reflexiones*, 94(1), 81-96.
- Luna-Victoria, O. (2005). *La caricatura política en el Perú: Julio Málaga Grenet, Francisco González Gamarra y Jorge Vinatea Reinoso*.
- Mujica, R. (2006). La rebelión de los lápices. La caricatura política peruana en el siglo XIX. *Visión y símbolos: del virreinato criollo a la república peruana*, 275-344.
- Pedrazzini, A., & Scheuer, N. (2019). *Sobre la relación verbal-visual en el humor gráfico y sus recursos*. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (74), 123-141.
- Pizarro, S. (7 de diciembre del 2023). El año de Boluarte en el Perú: muertes, corrupción e indulto. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/peru/ano-boluarte-peru-muertes-corrupcion-indulto>
- Rivera, R. (2018). *El nuevo concepto de sociedad del 900. La obra gráfica de Pedro Challe entre 1904 y 1930*.
- Rivera, R. (2019). El Murciélago: La caricatura política peruana durante la guerra del Pacífico. *Fénix*, (47), 107-118.
- Rivera, R. (2014). Breve panorama evolutivo de la caricatura peruana. *Revista de Historia del Arte Peruano*, 1(1), 70-79. Lima.
- Rosas, L. (2016). *Monos y Monadas: Cuando la caricatura se convirtió en resistencia. Revista Somos periodismo*.
- Ryan, F. (1998). El fenómeno grotesco. *DC PAPERS: revista de crítica y teoría de la ar-*

quitectura, 1, 12-20.

Saboya, A. (2022). Camina como presidenta...» El retrato de Nadine Heredia en la caricatura política de Carlos Tovar, Carlín. *Visualidades imposibles*, 47.

Sánchez, G. (2011). *La caricatura política: sus funcionamientos retóricos*. Razón y palabra, 78.

Torres, I. (1982). *El humorismo gráfico en Venezuela*. Maraven.

Tovar, C. (1989). *Técnica del dibujo y la caricatura*. Editorial Horizonte.

Villarroel, A. (10 de junio del 2024). Aprobación de la presidenta Dina Boluarte cae a 5% en junio, según encuesta Datum Internacional: Se marca un récord histórico negativo desde los 1980. *El Comercio* https://elcomercio.pe/politica/gobierno/dina-boluarte-aprobacion-de-la-presidenta-cae-a-5-en-junio-segun-encuesta-datum-internacional-se-marca-un-record-historico-negativo-desde-los-1980-fernando-belaunde-alan-garcia-alberto-fujimori-noticia/#google_vignette